

Ornamentales

La floricultura en Costa Rica

La historia reciente de la floricultura en Costa Rica data de mediados de este siglo, donde existía una serie de pequeños productores situados en muy distintos puntos del país.

La floricultura en América se remonta a la antigua Mesoamérica, donde la flor tenía una especial importancia. Hasta nosotros han llegado referencias a los magníficos jardines que poseían los monarcas de las diversas culturas, y aún se conservan bellísimos fragmentos de poesías - como la náhuatl - donde la presencia de flores es constante.

El aporte americano a la cultura universal incluye también las flores: la alstroemeria y la bouvardia son flores originarias de los Andes, que fueron llevadas a Holanda y enviadas de vuelta a América: la pointsettia, cuyo nombre original es Nochebuena, ha trascendido las fronteras físicas y culturales para convertirse en un símbolo de la Navidad.

La floricultura costarricense se ha forjado con el esfuerzo constante de cientos de productores que han debido realizar una gran labor para llevar a las flores costarricenses a ser uno de los principales productos de exportación no tradicional.

En los años 50 llegó a Costa Rica Don Claude Hopee, quien inició una serie de trabajos tanto en el campo de la reproducción de semillas y producción de hortalizas como en el de la producción de flores. Otras familias costarricenses de Tierra Blanca de Cartago, Llano Grande, Cot, Zarcerro, Ciruelas, la Garita producían narcisos claveles y gladiolos exportando para 1995 un total de 8.300 \$ hacia países vecinos, como Nicaragua.

Otro pionero de la floricultura en Costa Rica fue



La floricultura costarricense ha experimentado un gran crecimiento en los últimos años. En la imagen superior se puede apreciar la empresa Helechos internacionales. En la inferior. Mónica Durán, directora Ejecutiva de Acoflor, Asociación Costarricense de Floricultores.

el señor Michael Thomas, quien a mediados de 1965 comenzó a sembrar bulbos de gladiolos, con el fin de venderlos a la compañía de su padre en Estados Unidos. En aquel entonces, existía la idea errónea de la carencia de un mercado local, cuando en realidad faltaban suplidores, que al ir apareciendo, crearon una incipiente demanda. Después de algún tiempo, Thomas Michael comenzó con la venta de flores (gladiolos), que eventualmente resultó más importante que la venta de bulbos. Las primeras exportaciones de estas flores se hicieron a Nicaragua, por la compañía de Thomas Michael, American Flower.

En 1968, decidió añadir otro tipo de flores a su catálogo, seleccionando así los crisantemos, ya que el área donde se cultivaban las gladiolos parecía ser ideal también para los crisantemos. Estos se convirtieron en un gran éxito tanto en el mercado local como en el extranjero. Desde entonces, hasta el día de hoy, es la flor de mayor exportación en Costa Rica.

Sin embargo, Thomas Michael no se circunscribió a la siembra de crisantemos, sino que inició el cultivo de otros tipos de flores tales como rosas, claveles, gerberas y otras, que fueron generalizándose entre los productores. Surgen entre ellos empresas como Lindavista, que junto con American Flower y otras más comprenden la necesidad de agruparse y forman así durante el gobierno del Presidente Trejos la Asociación Costarricense de Floricultores y Actividades Conexas.

En los años 70, junto con el crecimiento de la actividad, nace la Cámara de Horticultura Ornamental y Actividades Conexas, cuyo objetivo era retomar los esfuerzos de la Asociación ya desaparecida.

Por otro lado, la amenaza del comunismo en El Sal-

vador y Nicaragua, incentivó al gobierno de Estados Unidos a prestar ayuda a Costa Rica y otros países dentro del área mediante el apoyo al desarrollo económico, con el fin de evitar la diseminación de este sistema político-económico. Esta situación, mas la evidencia de que el modelo de sustitución de importaciones adoptado por recomendación de la CEPAL estaba obsoleto, provocaron la reorientación de las políticas económicas especialmente en Costa Rica.

Así nació el nuevo modelo de promoción de exportaciones donde el objetivo principal era la diversificación de las exportaciones a los productos no tradicionales, incentivándolas a través de mecanismos como el Contrato de Exportación, Certificados de Abono Tributario y otras exoneraciones.

Entre los productos no tradicionales, las flores constituyeron una excelente opción para diversificar las exportaciones costarricenses, que hasta 1993 fue una de las actividades económicas de mayor crecimiento en Costa Rica, aportando no sólo divisas, sino también empleos, conocimientos, y algo muy importante como país exportador: calidad.

Sin embargo, esta actividad no ha estado exenta de dificultades, teniendo que afrontar problemas que van desde el transporte hasta una demanda planteada por el gobierno de Estados Unidos por dumping, en la cual Costa Rica salió absuelta, gracias al aporte y cooperación de los productores y a la labor de seguimiento de la recientemente creada (1985) Asociación Costarricense de Floricultores (ACOFLOR), donde se ha sentado un precedente en las relaciones económicas Estados Unidos-Costa Rica. En tiempos recientes, el sector ha debido afrontar la recesión económica mundial, y la conformación de bloques

económicos proteccionistas dentro de un contexto de globalización que ha llevado al cierre de numerosas empresas, pero por otra parte consolidado a las ya existentes.

A principios de los 80, muy pocas flores diferentes de los crisantemos eran exportadas; sin embargo, poco a poco la diversificación ha ido en aumento, hasta deven-

santes y originales que agregan valor y permiten presentar un producto más terminado, listo para el consumidor.

Las condiciones de Costa Rica para la siembra de flores son muy interesantes; la existencia de microclimas posibilita la producción de flores tan discímiles como lo son las flores tropicales, y las clasificadas dentro del país como tradicionales.



Los productores buscan constantemente nuevas variedades, logrando acceder nichos de mercado muy específicos. En la imagen, la empresa costarricense Ornamentales del Río

● **En los años 50 llegó a Costa Rica Don Claude Hopee, quien inició una serie de trabajos tanto en el campo de la reproducción de semillas y producción de hortalizas como en el de la producción de flores.** ●

nir en un sinnúmero de variedades de flores tradicionales y tropicales que desafían la imaginación y cautivan por su belleza y originalidad, y poseen a la vez, la característica clave: calidad.

Los productores buscan constantemente nuevas variedades, logrando acceder nichos de mercado muy específicos. Por otro lado, la producción no se circunscribe únicamente a la de flores, más recientemente se complementa con la de follajes, que son exportados en forma de bouquets para lograr así combinaciones muy intere-

La producción de flores tropicales a nivel mundial se ha incrementado cada vez más en los últimos años, y Costa Rica no es la excepción siendo actualmente el mayor productor del mundo; el cultivo de flores tropicales comenzó hace unos diez años, durante los cuales han surgido tipos de flores muy especiales. Cada productor cuenta con variedades especiales de flores, que en algunos casos, como el de las heliconias, llega a más de 60 zonas bajas con clima tropical, como San Carlos y Limón, donde existe una gran

cantidad de fincas, entre las cuales se encuentra la más grande del mundo en flores tropicales: Costa Flores.

El cultivo de este tipo de flores comprende heliconia, ginger, costos, musas, ming, maraca, piña ornamental, bastón del emperador, y las conocidas ave del paraíso y anturio, que son exportadas tanto individualmente como formando parte de hermosos bouquets tropicales. Quizá el mayor reto en años venideros será el proporcionar conocimiento sobre estas flores a los importadores de todo el mundo, quienes frecuentemente desconocen el manejo de la flor -más sencillo, ya que generalmente no requiere refrigeración- así como las posibilidades de realizar arreglos con ellas- y su duración es considerablemente larga, para solaz de los consumidores.

En lo referente a las flores conocidas en Costa Rica como tradicionales, las hay de los más variados tipos: achilea, agapanto, bouvardia, cala, crisantemo, crocosmia, delfinium, gerbera, girasol, gladiola, kalanchoe, liliun, limonium, lisianthus, ornitogallum, orquídea, rosa, verónica, gypsophilia, producidas en invernaderos. Los floricultores mantienen siempre un contacto estrecho con el mercado, a fin de ofrecer siempre variedades nuevas, según los requerimientos de los compradores.

Los principales mercados de exportación son Estados Unidos, Canadá, y la Unión Europea en este orden, pero la diversificación de los cultivos ha llevado a la exportación a países del Caribe y Asia.. Hoy por hoy, la floricultura es una de las actividades más competitivas en Costa Rica, gracias al esfuerzo de productores y compradores en todo el mundo.

● ● ●

Mónica Durán
Directora Ejecutiva de Acoflor